

“Intentar darle poder al pueblo desde las instituciones y con nuevas leyes limitan las luchas, no forman en la práctica política, mantienen la ilusión de los cambios desde arriba y en ese tránsito burocrático de los recursos se han conformado los nuevos grupos de poder, debilitando la formación de un partido revolucionario e introduciendo en la población organizada la posibilidad del oportunismo que anarquiza las relaciones sociales y económicas. La afirmación de la revolución a largo plazo de los burócratas y reformistas es una aberración que les viene muy bien para su continuidad en el poder”;

Hay interrogantes sobre el triunfo de la revolución que necesitan una respuesta bien documentada del balance de éste proceso revolucionario. Para los de arriba, los que ejercen el poder de gobernar, las cifras sobre índices de pobreza que indiscutiblemente expresan la inclusión de la mayoría en programas de alimentación, salud, educación, organización social en los consejos comunales, organización en empresas de producción social, expresarían los avances revolucionarios que conducirían hacia una potencial Venezuela. Otras incidencias ideológicas, no cuantificables, derivadas de una política soberana, antimperialista, de una relación afectiva Chávez- pueblo con un discurso en constante enseñanza de los valores históricos, dando el ejemplo de voluntad para resolver problemas en lo grande y en lo pequeño, se expresarían en la próxima batalla política para elegir diputados a la Asamblea Nacional atendiendo al llamado del líder de ganar los dos tercios de la votación total. Para nosotros, los de abajo, el triunfo de la revolución lo sentiremos cuando podamos decidir democráticamente el destino de la riqueza que producimos en un nuevo orden económico, social y legal, es decir en un nuevo Estado, así de sencilla es la propuesta revolucionaria, el gobierno del pueblo, el poder popular.

Pero, ¿Cómo construir el Poder Popular? “Manden ustedes que yo obedezco” ha expresado Chávez y le da consistencia a esa declaración con las leyes que intentan la apertura a la participación democrática y protagónica del pueblo, ley de los consejos comunales, ley de comunas y ley del consejo federal de gobierno hacia una nueva geometría del poder como objetivo estratégico político, militar y económico. Desde el año 2005 con la propuesta de los Consejos Comunales impulsados desde el gobierno se intenta darle coherencia a la participación organizada de las comunidades con las características de cada una, su historia, sus experiencias de organización, su cultura y tradiciones, en ellas confluyeron la diversidad política e ideológica, los liderazgos naturales y los forjados por la burocracia para la formación de incondicionales y subordinados, los hombres verdaderos que miran hacia el deber y los falsos que miran hacia el aprovechamiento de los recursos del estado y la explotación de sus semejantes. Se parte de la tesis de considerar el sujeto histórico de la revolución bolivariana al

pueblo organizado en las comunidades.

¿Por qué no hay entusiasmo en las bases para participar en la formación de la comuna? Volvemos a la necesidad de un balance político de estos 10 años de revolución, nada fácil por la persistente conducta de la burocracia del encubrimiento de la verdad, por la ausencia de una vanguardia marxista organizada que asuma ésta tarea para convertirla en una guía de la revolución. El balance sobre la correlación de fuerzas políticas aún es favorable para una profundización de la revolución pero ¿Qué programa de lucha y organización tiene el PSUV para acometer la tarea de movilizar a las masas? ¿Qué tenemos en las organizaciones sociales que se han impulsado? esperanza de los explotados no ha muerto, se mantiene, está viva, pero siente que hay límites a su participación, todo el tramado burocrático del ministerio, gobernación, alcaldía o empresa del estado limita intencionadamente o no la posibilidad de tomar decisiones de las bases en los presupuestos, en los recursos financieros, en la mayoría de los casos se imponen las relaciones capitalistas de corrupción, El pueblo está muy consciente de la reproducción de las prácticas de la cuarta república y con la ausencia de definiciones, decisiones sobre el aparato burgués del estado venezolano, la inclinación al envilecimiento y a compartir la piñata de los ingresos petroleros ha logrado superar las mejores intenciones de izquierda del gobierno. Celebración para los burócratas y reformistas, la derecha endógena, que marcan el rumbo hacia un chavismo sin Chávez.

Los reformistas cínicamente responsabilizan al pueblo por su falta de participación y argumentan:

“el pueblo no está preparado para conducir la revolución y gobernar. Nosotros les iremos dando participación gradualmente, esta es una revolución a largo plazo, nosotros no veremos el socialismo”. A estos argumentos les respondemos: ¿donde aprendieron ustedes a gobernar? Parece que aprendieron muy bien tácticas autoritarias. Aprendieron de las relaciones con empresas capitalistas, del poder económico de la burguesía que les abrió las puertas de la aceptación social del bloqueo y la burla a la iniciativa de participación democrática y protagónica del pueblo. Ustedes aprendieron a golpear a la clase trabajadora sosteniendo una ley orgánica del trabajo de la cuarta república hecha para privilegiar a los empresarios y con las empresas privadas ocupadas por los trabajadores les montan un cerco

Venezuela: ¿En qué condiciones luchamos por el Poder Popular?

Escrito por Julio Ulloa

Lunes, 05 de Abril de 2010 02:00

económico y de descrédito con el objetivo político de hacerle creer al pueblo de la incapacidad para dirigir una empresa. Ustedes conduciendo deliberadamente a la abstención y el escepticismo de los sectores atrasados del pueblo golpeando la movilización combativa de los más avanzados. Ustedes hábilmente le cargan al comandante Chávez la responsabilidad total de la direccionalidad del proceso, "lo que diga Chávez" es el comodín que aparenta lealtad al líder y anula la posibilidad de exigirles que cumplan con el mandato de la revolución. Ya los vemos negociando con la derecha para la "gobernabilidad".

Intentar darle poder al pueblo desde las instituciones y con nuevas leyes limitan las luchas, no forman en la práctica política, mantienen la ilusión de los cambios desde arriba y en ese tránsito burocrático de los recursos se han conformado los nuevos grupos de poder, debilitando la formación de un partido revolucionario e introduciendo en la población organizada la posibilidad del oportunismo que anarquiza las relaciones sociales. económicos

La afirmación de la revolución a largo plazo de los burócratas y reformistas es una aberración que les viene muy bien para su continuidad en el poder. La historia de las revoluciones demuestra lo impredecible de su duración, son varios factores los que determinan un proceso, liderazgo, dirección revolucionaria, derrota del capitalismo con medidas concretas, construcción de unas nuevas relaciones sociales de producción, nacionalización de grandes empresas y de la banca, armar y conformar el ejército del pueblo, pero sobre todos éstos factores la participación decidida del pueblo con un programa revolucionario. El pueblo venezolano tiene la experiencia de estos años, tiene un líder que impulsa una política soberana y un plan nacional por el socialismo, falta una dirección colectiva revolucionaria.